

EL DILUVIO

Diario republicano - Dos ediciones diarias

Información española y extranjera, Artes, Ciencias y Literatura

EDICION de la TARDE

Suscripción: Barcelona, ptas. 1'50 al mes. Fuera, ptas. 6 trim. Extranjero ptas. 6 trim.

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y TALLERS

ANUNCIOS Y SUSCRIPCIONES

Escaldillers Blancs, 8 bis, bajos.

Plaza Real, 7, bajos. Teléfono 690.

Crónica diaria

La próxima campaña teatral.

En Barcelona, lo mismo que en Madrid y otras poblaciones importantes de España, las Empresas teatrales se aprestan a reclutar cómicos y confeccionar carteles para organizar la campaña teatral que ha de comenzar en breve para dar calor a los teatros el próximo invierno.

También los poetas más o menos dramáticos y cómicos están dando la última mano a sus dramas los primeros y reforzando los chistes los segundos, para que lloremos o riámos, según las circunstancias. Esto es el flujo y reflujo de todos los principios de temporada teatral. Pero este año hay un nuevo elemento que bulle para dar salida a una producción que aquí nos han enseñado fugazmente unos cómicos italianos, y este producto es el teatro guñolesco. Conocemos un sinfín de horteras y escribidores que lo parecen que están entregados completamente a la novísima labor de confección guñolesca espeluznante.

Esto nos faltaba. Todo se va empequeñeciendo. Y ello no puede ser más lógico. La Humanidad, deprimida moralmente, empobrecida fisiológicamente, ha perdido la facultad de elevarse, de extenderse, de profundizar. Cuando lo intenta, la locura, el mareo o el vértigo hacen presa de ella.

Lo pequeño se impone. En Pintura sólo se ven cuadritos de género; en Escultura, figurinas; en Arquitectura, casitas de *biscuit*; en Farmacia, los comprimidos; en Medicina, las inyecciones; en Música, cuplés, y en el teatro el género chico, mejor aun, el género infimo.

Faltaba algo. Este algo es el Guñol, una especie de comprimido dramático... sin ideas. Como parece fácil y, sobre todo, como no hay que pensar mucho, apenas hay emborrador de cuar illas que no *guñolee*.

Dramas, zarzuelas, comedias, todo se hará guñolescamente. Esto no es un bien, antes es síntoma del gran mal que interiormente nos daña. Pero dice el refrán que «no hay mal que por bien no venga», y aquí el bien será para nosotros, los periodistas, pues parece que el Ayuntamiento ha tomado en secreto un buen acuerdo.

Hacer las sesiones sistema *Guñol*. Esto es, extractadas, comprimidas, rápidas. ¿Será verdad tanta belleza? Bendigamos al Guñol, hermanos.

Según datos de la sección de estadística de las huelgas del Museo Social, durante el pasado mes de Agosto se declararon en Cataluña seis paros del trabajo (huelgas o lock-outs). De ellos corresponden tres a Barcelona y uno respectivamente a Vilaseca, Vilallonga y Tortosa.

Estos paros comprenden un número máximo de 370 obreros.

Durante el mes han terminado totalmente diez paros, que, junto con los terminados parcialmente, representan un total de 536 obreros vueltos al trabajo.

De dichos paros cuatro han sido ganados por los obreros, tres perdidos y tres acabados por transacción.

El Automóvil Club de Cataluña ha solicitado la concesión permanente del trozo de la playa de Vilasar de Mar inmediato a la riera D'en Viñals, en una amplitud de 75 metros, para las instalaciones de las carreras de automóviles.

Es sabido que los romanos, que no perdonaban sacrificio alguno cuando se trataba de abastecer sus mesas de aves raras y delicadas, introdujeron el uso del vino en la alimentación de los animales que habían de sacrificar para los usos culinarios.

Recientemente un avicultor ha experimentado la influencia del vino en las gallinas, sometiénolas durante los últimos cuatro años a los efectos del vino. Doce de aquellas aves las dividió en dos grupos, que fueron alimentadas de igual modo, con la única diferencia de que a las de un grupo les dió cada día diez centímetros cúbicos de vino. Estas produjeron 148 huevos más que las del grupo que no lo bebieron. Parece que el vino activa de un modo notable la producción de huevos.

Pasado mañana, a las ocho de la misma, principiará con la tirada de campeonato provincial el concurso nacional que celebra la Sociedad Tiro Nacional.

Con arreglo al programa publicado, los individuos que deseen tomar parte en ella habrán de matricularse mañana, antes de las siete de la tarde, en la oficina de la Sociedad, plaza del Teatro, número 6, principal, a fin de efectuar a dicha hora el sorteo para determinar el orden de los tiradores.

Contratado con la Sociedad general de automóviles, habrá, desde las siete de la mañana, un servicio de coches de dicha clase desde el domicilio social al campo de tiro.

En Almería tocan a su término los embarques de uva castiza, de la que de año en año se exporta menor cantidad por ser de poco aguante y dar malos resultados a los remitentes. Ha empezado la exportación de la uva legítima, que por su buena calidad y escasa cosecha, pues ha quedado reducida a millón y medio de barriles, hace creer que se venderá a precios más elevados.

El Centre Republicà Democràtic Federal de Pueblo Nuevo ha organizado para los días 14, 15, 16 y 17 del corriente una serie de festejos, entre los que figuran bailes de ramos y de sociedad y fiestas infantiles. Además, el día 14 tendrá efecto una escogida conferencia pública a cargo de una de las más significadas personalidades del partido.

Los intercambios de vinos europeos fueron en 1911 los siguientes:

Inglaterra importó 12.604,000 galones en cascos y botellas, cuyo valor ascendió a 4.182,000 libras esterlinas. En vinos espumosos introdujo, además, por valor de 1.928,000 libras esterlinas.

Bélgica compró vinos en cascos por valor de 16.950,000 francos y vinos embotellados por valor de 11.044,109 francos. Los vinos importados en Bélgica proceden, en su mayor parte de Francia y Portugal.

Italia no pudo, naturalmente, repetir sus formidables ventas de 1910, que superan la cifra de 66,000,000 de liras, sin contar con 14,000,000 de *vermouth*. Sus exportaciones en 1911 se calculan en 40,000,000 de liras de vino en cascos y en botellas, con unos 15,000,000 de liras de *vermouth*.

Los envíos de Marsella para la Plata van desarrollándose, mientras que merman los de los Estados Unidos. Para los vinos comunes en cascos Suiza, primer cliente, redujo sus compras en 1911; luego hicieron lo propio la Argentina y el Brasil.

España hizo grandes negocios en vinos durante 1911. Exportó vino tinto común por

valor de 60 000,000 de pesetas; vinos blancos por valor de 11.000,000; Jerez, 2.500,000; Málaga y diversas otras clases por 15.000,000 de pesetas.

El conjunto forma un total de exportación de más de 100.000,000 de pesetas, contra 85.000,000 del año precedente.

El mar traidor.

Los lectores de Palacio Valdés saben de un pueblo humilde de las costas asturianas que el novelista llama Rodillero. Este Rodillero es Candás, villa de pescadores, metida entre dos montañas y cara al mar, en pleno Cabo de Peñas.

Candás vive del mar y paga al mar su tributo, como todos los puertos del Cantábrico. Raro es el año en que no hay que lamentar varias muertes. Otras veces el mar niega a los hombres el premio de su trabajo. Cuando la pesca escasea y empieza el hambre, los marineros salen en grupos a pedir por las aldeas del contorno... Luego, otra vez al mar a jugarse la vida diaria mente.

Yo quisiera, como otros cronistas, decir algo de Candás, de sus progresos, de sus cosas típicas. Otro día será; hoy no puedo. No puedo porque, a pesar de haber estado en Candás algunas horas y de conocer desde hace tiempo este pueblo palmo a palmo, llegué a él influido por dos cosas, que en el fondo son la misma: José, de Palacio Valdés, y la última galerna del Cantábrico. Quede, pues, para otro día, si es que hay tiempo, la descripción de este simpático pueblo, la grata enumeración de los progresos notorios y todo lo demás que venga al caso.

No temas, lector, que ahora te coloque ningún cliché preparado; voy a hablarte del mar, y esto del mar es muy grave y respetable. Yo no sé hacer clichés, y aunque supiera no sería en esta ocasión posible hacerlos. Toda persona sincera que venga aquí a Candás y traiga algo preparado sobre el mar, rompe al punto seguramente las cuartillas.

Cuando visité a Candás después de una ausencia de dos años, iba sólo por ver el mar por sentirlo, por verlo. Este mar de Candás nunca parece cosa de artificio. De lejos, bastante antes de llegar, ya se percibe acre olor sinceramente marino. El mar de Candás es cosa seria. La playa no es una concha más, como todas las conchas de este mundo, sino un poco de arena entre peñascos, batidos por las olas. El muelle es un minúsculo refu-

gio, no muy seguro, para las pobres lanchas pescadoras. Como Candás está ya en pleno Cabo de Peñas, tiene su mar una solemne fuerza que suele faltar en otros puertos más tranquilos y abrigados.

Para ver bien el mar es necesario subir al promontorio de San Antonio. Hay allí, en lo más alto, una capillita vieja. Cerca de ella tres negros manchones en el suelo, en los que claramente pueden verse señales de tres hogueras. A los lectores de Palacio Valdés nada tengo que decirles; ya saben lo que esas tres hogueras significan. Los que no han leído José acaso ignoren que en momentos de peligro, cuando empieza a cerrarse el puerto humilde, hay alguien encargado de encender una hoguera en esta altura. Si arde el peligro y rompe el mar en ciertas peñas cercanas, se enciende otra nueva hoguera; y cuando hay tres hogueras en la cumbre, las lanchas ya no se acercan; saben que tienen que buscar refugio en otros puertos lejanos y que en el suyo sólo encontrarían, antes de llegar, la muerte.

Una cosa es leer en las novelas todas esas catástrofes pintadas y otra encontrarse en el mismo lugar donde las reales ocurren. Llega hasta mí el rumor del mar, que bate allá abajo en los cantiles. Del pueblo suben por otro lado las mil vueltas de la humana colmena laboriosa. Contemplo, lleno de emoción, las tres huellas renegridas.

Esto es todo Candás, lector amigo: un pueblo que trabaja rudamente y que arranca su pan a un mar rabioso.

El mar es gris y se debate inquieto entre los negros peñascos. Los hombres que pelean con el mar y perecen a veces en la lucha tienen los ojos azules, torpe el calmoso andar y un valor que no sale de sí mismo. Algunas veces, entre sus canciones, cantan una que tiene un doloroso estribillo, lleno de melancolía y resignado heroísmo:

¡Ay, mi dulce amor,
ese mar que ves tan bello
es el mar traidor!

LEOPOLDO ALAS ARGÜELLES.

Las leyendas de la huida a Egipto.

La huida a Egipto es una de las escenas de la vida de Cristo acerca de las cuales escritores y artistas han fantaseado más libremente y más impunemente también. La humilde odisea de Jesús recién nacido, huyendo de la cólera de un rey cruel y buscando refugio en la clásica tierra del Nilo y de las pirámides, es asunto demasiado poético para que el arte y la literatura pudieran contentarse con el sobrio relato de San Mateo:

«Partidos los magos, el ángel del Señor aparece en sueños a José, diciendo: «Levántate, toma al niño y a su madre huye a Egipto y estáte allí hasta que yo te avise; porque acontecerá que Herodes buscará al niño para matarle.» Y él, despertando, tomó al niño y a su madre de noche y se marchó a Egipto. Y estuvo allí hasta la muerte de Herodes.»

Para los autores de las leyendas piadosas aparecidas durante la Edad Media, como para los pintores de todos los tiempos, tan sencilla narración no fué más que una trama, un armazón que se complacieron en adornar con los más variados y caprichosos episodios.

Por de pronto, nada hay en el Evangelio que autorice a creer que en la fuga interviniere un asno, y, sin embargo, el paciente jumento no falta jamás en las representaciones de esta escena. A ningún pintor se le ocurrió sustituirlo por un camello, como parece lógico tratándose de países orientales. En cambio, a veces se añade al borriquillo un buey o una ternera, como ocurre en el cuadro de Alberto Durero y en el de Jordans, como si estos artistas hubiesen querido prolongar la tradición de los animales del pesebre. Con los compañeros de viaje ocurre lo mismo; aunque San Mateo no habla de ninguno, artista hay que pinta hasta media docena y, no contentos con poner ángeles que sirven de guías y acompañantes, añaden unos a María Salomé y otros a tres muchachos y una joven, cuyos nombres no se expresan.

Según la leyenda, el viaje duró cuarenta días, lo que parece demostrar que quien tal ideó no tenía la menor noción de la distancia que media entre la Judea y Egipto, y añade-se que a poco de emprenderlo, habiendo llegado a la boca de una caverna los fugitivos salieron de ella espantosos dragones, que en medio del terror de todos, pero con las mejores intenciones del mundo, lejos de hacer mal a nadie, se postraron ante el niño para adorarle, recibieron sus órdenes y se

unieron al cortejo, juntamente con leones, panteras, lobos y toda clase de fieras, encargándose de proteger a la sagrada familia.

Otra vez es una gentil palmera la que, a una seña de Cristo, inclina sus ramas para poner su fruto al alcance de María, fatigada y hambrienta, a la vez que de sus raíces surge copiosísima fuente de agua cristalina. Siendo de notar que, descontando estos prodigios naturales que habían de intervenir en el sostenimiento de la familia, los pintores antiguos no olvidaron jamás el cargar a San José con abundante merienda, y aun en ocasiones le representaron llevando por delante numeroso rebaño de ovejas y vacas, ni más ni menos que si se tratase de una expedición alrededor del mundo.

Refiérense otras leyendas a una araña que para despistar a los sicarios de Herodes fabrica rapidísima su tela en la entrada de la cueva en que la sagrada familia se cobija, para hacer creer que en ella no había entrado nadie en largo tiempo, o a dos bandidos que se ablandan ante la dulce mirada del hijo y de la madre, y uno de los cuales, más tarde, el día de la crucifixión, recibe en el patíbulo la promesa del paraíso en recompensa de su humanidad.

Esta prodigalidad de milagros va en aumento al llegar a Egipto. Las estatuas de los dioses egipcios caen por sí solas y se hacen añicos al entrar los fugitivos en sus templos para ocultarse a sus perseguidores. El símbolo de esta leyenda, con estar bien traído, no es tan bonito como el cuadro de un pintor moderno, Olivier Merson, que pinta a Jesús y a su madre reposando entre los brazos de la Esfinge, como indicando el hecho de que Cristo, rechazado y perseguido por los suyos, es acogido por un país pagano.

Ya en El Cairo, y siempre según los autores de estas historias apócrifas, Cristo, en vez de presentarse con aquella modestia y humildad que, según San Lucas, caracterizó su infancia, viene a convertirse en un infantil taumaturgo, que tan pronto alarga milagrosamente una túnica que a San José le han hecho demasiado corta, como hace revivir los pecados ya abiertos y en salazón, o se divierte haciendo pájaros de barro y dándoles la vida con un soplo. Aunque no menos hipotética, también en este caso la idea de un artista moderno, del famoso Tissot, resulta más digna de aplauso, o cuando menos más conforme con la realidad. Tissot ha pintado a María,

durante su estancia en Egipto, mezclada con las mujeres del país en sus habituales quehaceres, subiendo agua del río mientras sostiene en sus brazos a Jesús.

Exornada con tan pin torescosd osje 1 hufda a Egipto ha proporcionado numeroso asuntos a los artistas.

Los que emigran al Canadá.

Una voz hablaba así en el andén de la estación de Euston a la multitud que la llenaba, esperando el tren que debía conducirla a Liverpool:

—Vais a un país en el que encontraréis trabajo, pero en el que el trabajo debe hacerse bien. No os figuréis que vais a enseñar a los canadienses a trabajar; saben hacerlo mejor que vosotros. Debéis dejar de ser ingleses para ser canadienses en adelante. Hallaréis dificultades y hay que saber vencerlas. Tened valor y triunfaréis.

El que así se expresaba era el jefe de la Self-Help Society, encargada de enviar emigrantes al Canadá, emigrantes que son todos gente elegida.

La persona que más se ha ocupado en ese vasto procedimiento de trasplante es mister Obed Smith, un hombre sencillo e inteligente, de mediana estatura y cuyas manos saben cómo se manejan el azadón y la carretilla.

—Fuí a verle—dice un periodista—en sus oficinas de Parlement Street, llenas de vitrinas en donde se pueden admirar las espigas de trigo, las enormes manzanas rosadas y los frutos magníficos traídos del Canadá.

No es posible en corto espacio describir todas las formas ingeniosas empleadas para dar a conocer en todo el planeta al Canadá y sus producciones; el notable funcionamiento de las oficinas de emigración, las agencias de colocaciones, las guías del interior del país, etcétera, etc., gracias a las cuales los emigrantes son recibidos y distribuidos a su llegada, proporcionándoles terreno gratis y casa en cuanto llegan.

En cambio, el Canadá exige que se le compensen esos beneficios. No se conceden pasajes gratuitos, no se hace limosna, se examina el cuerpo y la inteligencia de los que quieren ir allá y hasta se les exige que lleven dinero.

El Canadá se protege de esa manera y hace excelentes negocios; hay quienes se ríen de esas espigas gigantes, de esas enormes manzanas, pero los hechos hablan por sí mis-

mos; cuando se ve, como en Alberta, sin ir más lejos, que en el solo espacio de un año se han poblado 20,000 hectáreas de terreno por día, cuando se han plantado cuatro millas de vía férrea por día de trabajo, cuando se han fundado por semana dos ciudades nuevas y se ha abierto diariamente una escuela nueva en un nuevo distrito... bien se puede desafiar la opinión.

Mr. Obed Smith afirma que el Canadá está en condiciones de recibir anualmente 300,000 inmigrantes por espacio de 25 años consecutivos, sin que se agote la riqueza del país.

Si en las oficinas que la Canadian Pacific tiene en Londres todo está dispuesto para atraer la emigración—carteles, guías, frutos, minerales, etc.—, en las de Liverpool ya no se ve nada de esto, por no ser ya necesario; en éstas sólo se observa una actividad febril; los numerosos empleados escriben sin descanso y contestan solícitos a las constantes llamadas de los teléfonos.

En los vapores sorprende el confort de las instalaciones: en lugar de las filas de cuestas superpuestas hay camarotes para seis, cuatro y dos personas, muy limpios y con todo lo necesario para una toilette conveniente. El comedor es vasto y alegre, los manteles deslumbrantes por su blancura y el menu no deja nada que desear por lo excelente y variado.

Una escena llama la atención: una compacta multitud llena la cubierta, y los emigrantes van desfilando ante los médicos, que examinan superficialmente a unos—su salud salta a la vista—y se detienen con otros, levantándoles los párpados para sorprender una afección oftálmica u observándoles escrupulosamente el cuero cabelludo. A los pequeños se les desviste.

Y es así por qué el Canadá exige de los que a él van una salud a toda prueba y, sobre esto, una bolsa bien provista; y si los médicos dejan pasar un enfermo, la Compañía de navegación tiene que repatriarlo a sus propias expensas.

Leyendas.

La ciencia no hace más que destruir leyendas. Un naturalista, M. Xavier Raspail, dice que no se debe considerar la alondra como mensajera de la aurora. El mirlo negro es más madrugador, pues comienza a silbar una hora o media antes de salir el sol.

La alondra se despierta al despuntar el día y en cuanto el sol empieza a iluminar el ho-

rizonte el ave emprende el vuelo cantando

Mucha gente cree que la alondra deja de cantar un cuarto de hora antes de ponerse el sol, cuando en realidad se la ve volar al finalizar el día sin dejar su canto y no vuelve a tierra hasta que el sol ha desaparecido completamente.

Los sesenta palacios del Kaiser.

El emperador Guillermo es poseedor de tal número de residencias veraniegas que cuando no ha mucho inauguró el nuevo palacio de Posen las gentes se preguntaron si el soberano alemán no sería víctima de la manía constructora.

Hay que decir, sin embargo, que el tal palacio no fué erigido por el kaiser. Siendo Posen la capital de aquella parte de Polonia que cayó en poder de Federico el Grande, era natural y preciso dotarla de un símbolo material de la soberanía, y por eso se construyó ese palacio.

El extraordinario número de palacios imperiales alemanes obedece a que la monarquía prusiana ha ido, poco a poco, absorbiendo otros Estados menores, incluyendo entre ellos el reino de Hanover, el ducado de Nassau y el electorado de Hesse-Cassel.

El palacio real de Berlín, imponente de aspecto y colosal de magnitud, carece de jardín o parque, pues sus puertas y ventanas dan directamente a la calle. Entre sus principales bellezas y curiosidades deben citarse la capilla, el "Salón Blanco," y la "Sala de los Caballeros."

Es triste, muy triste el palacio de Charlottenburgo. En él se deslizaron, monótonos y lúgubres, los últimos días del emperador Federico; estos recuerdos de dolorosa agonía han alejado de allí al actual kaiser y su fa-

milia. En cambio, muestran marcada predilección por el Palacio Nuevo, en Potsdam. Llámasele Nuevo, y en realidad no tiene nada de tal, pues fué construido en 1763 por Federico el Grande. Viene a ser en Prusia lo que el Versalles en Francia, el de Windsor en Inglaterra, el de Schöenbrunn en Austria y el de Peterhof en Rusia. El palacio de Sans Souci se halla próximo al anterior, cerca de Potsdam. Si la sombra del gran Federico gusta de recorrer los vastos salones y las dilatadas galerías que en vida contemplara tantas veces, ciertamente nada ni nadie encontrará que perturbe estos espectrales paseos. Es un palacio siempre deshabitado por respeto a la memoria del gran rey que allí pasó los últimos años de su vida. Aun señala el viejo reloj de la caja la hora exacta en que murió el monarca: las dos horas y veinte minutos del 17 de Agosto de 1786. Fué una coincidencia maravillosa: el rey acostumbraba a dar cuerda al reloj, y la cuerda del ingenioso mecanismo se acabó al mismo tiempo que la vida del rey. Nadie ha osado desde entonces profanar el silencio y la inmovilidad del viejo compañero del más grande de los soberanos de Prusia.

Wilhelmshöhe, cerca de Cassel, en Hesse-Nassau, es la residencia veraniega favorita del emperador

El número 13.

En la historia de los Estados Unidos de América ha jugado el número 13 un gran papel. Tiénese por cierto que América se descubrió en día 13; 13 eran los Estados de la Unión norteamericana al principio; 13 las letras de su emblema *E unum pluribus* (Uno

entre muchos); 13 las plumas que ostenta en cada ala el águila del escudo de aquella República, y 13 los cañonazos con que fué saludada la enseña nacional al proclamarse la independencia y ser elegido Washington primer presidente de la Unión.

¿Por qué suda el cristal?

Si se dirige a cualquiera persona la pregunta que sirve de título a estas líneas, respondería probablemente:

—Porque tengo hambre.

Pero, ¿por qué tiene usted hambre? ¿No se ha hecho usted nunca esta pregunta?

Está usted hambriento porque las células de todo su cuerpo solicitan alimento, y esa solicitud se llama hambre.

Diariamente nuestro cuerpo desgasta cierta cantidad de sí mismo y por eso perdemos peso cuando no comemos. Se ha demostrado que no comiendo se pierde diariamente una libra de peso por término medio, lo cual indica que debemos tomar todos los días una libra de alimento como minimum para mantener el equilibrio que nosotros llamamos salud.

El cuerpo está constituido por una variedad de sustancias en diversas combinaciones. Unas tres cuartas partes no son más que agua, la cuarta parte restante es materia sólida. El cuerpo es la máquina más maravillosa del mundo y hay en ella varios kilómetros de tubería.

El alimento que ingerimos va por las arterias a los tejidos, a los cuales nutre. La sangre se elabora con los alimentos que comemos, y, por lo tanto, el alimento es el factor más importante para conservar la salud.

La respiración purifica la sangre, el ejercicio la hace circular; pero el alimento es el que hace la sangre, y si no es de buena calidad no puede estar el cuerpo sano, lo mismo que no puede construirse una buena casa con ladrillo malo y yeso de calidad inferior.

Servicio telegráfico y telefónico

de nuestros corresponsales

Madrid, provincias y extranjero.

EXTRANJERO

Servicio especial de la AGENCIA HAVAS

A veranear.

Paris, 6 (2'10).

Muley Hafid salió ayer tarde para Aix-les-Bains.

El *Lavoisier*.—El *Vineta*.—El coronel Silvestre.

Paris, 6 (3'7).

Dicen de Tánger que el aviso *Lavoisier*, procedente de Rochefort, llegó ya, reemplazando al *Triant* en la división naval de Marruecos.

El crucero alemán *Vineta* cambió los saludos con la batería de tierra.

El coronel Silvestre llegó anoche a Alcazar.

La marcha sobre Marrakesh.---Las negociaciones.

Paris, 6 (6'25).

Los periódicos felicitan vivamente al Gobierno por la marcha sobre Marrakesh, que conceptúan será un gran paso para la pacificación de Marruecos. La columna Mangin ha salido ya y se cree que llegará mañana.

Según *Le Petit Parisien*, las negociaciones con España han quedado virtualmente suspendidas hasta que se solventa la cuestión del cónsul de Mogador.

ULTIMOS PARTES.

La «Gaceta».

Madrid, 6 Septiembre (10 mañans).

La *Gaceta* no publica ninguna disposición de carácter general, regional ni local. Don Joaquín Cortés Ramos, en representación y como dependiente de la casa de

tejidos de don Manuel Marqués, domiciliado en Barcelona, rambla de Cataluña, 8, ha presentado al Juzgado de guardia denuncia contra el representante de la misma en Madrid, Castor Mancebo, habitante en la travesía del Almendro.

En la denuncia se especifica la desaparición de este último con el producto de la pignoración de quince fardos de tejidos por valor de 4,000 duros que la fábrica remitió al representante madrileño para surtir a los clientes de esta corte.

Ignórase el paradero de Castor, suponiéndose que ha marchado al extranjero.

Moret reservado.

Madrid, 6 Septiembre (10 mañana).

Condena de París que un periodista ha visto al señor Moret para interviuarlo, mostrándose el ex presidente del Consejo muy reservadísimo y negándose a hacer manifestaciones, limitándose a decir:

—No sé nada, porque no pasa nada en España, ni creo que pase estando tan próxima la reunión de Cortes.

Vapor embarrancado.

Málaga.—El vapor inglés *Savona* ha embarrancado en la escollera de punta, cuando zarpaba con rumbo a Cádiz.

El capitán del buque había rechazado el servicio de práctico.

Se procura salvar el cargamento; pero hasta mañana no podrán apreciarse las averías sufridas.

El Terror inservible.—Fin de una huelga.

Ferrol.—Ha llegado el *Princesa de Asturias*, que trajo a remolque al destructor *Terror*.

Este tiene todas las calderas inútiles para la navegación.

Murcia.—En la reunión del director de los tranvías con seis de los huelguistas acordaron el término de la huelga.

Aceptaron la jornada de diez horas; pero se teme que no la aprueben los restantes compañeros.

Sin acuerdo.

Valladolid.—Se reunieron los patronos y obreros panaderos para tratar de la cuestión pendiente, sin llegar a un acuerdo.

Consiste esta cuestión en que hace cuatro años pactaron los obreros con los patronos para cumplimentar el descanso dominical, acordándose que los obreros enviarían sustitutos de la Asociación.

Ahora los patronos quieren elegir los sustitutos libremente y los obreros se niegan a ello, amenazando con la huelga.

Sevillanas.

Sevilla.—Se trabaja normalmente en las obras de Tablada, habiéndose reanudado los trabajos.

En el Ayuntamiento se han reunido las Comisiones de Obras públicas y Hacienda para estudiar las reformas de la población.

Se ha acordado la construcción de una vía espaciosa desde el mercado de la Encarnación hasta la plaza de San Juan de la Palna y otra que parta de la calle de los Reyes Católicos y termine en la plaza del Pacífico; realizar el ensanche desde la cuesta del Rosario, comprendiendo la plaza del Salvador, hasta San Nicolás, y otras reformas menos importantes.

Se tratará de la construcción de mercados, mataderos, grupos escolares y cuarteles.

Para la realización de las obras se levantará un empréstito

Las reformas deberán realizarse para fecha anterior a la Exposición Hispano Americana.

Solsin mañana.

Interior, 85'45 papel; Nortes, 102'90 papel; Alicante, 99'15 papel; Orenses, 26'80 di ero; Platas, 94'65 papel.